



EL TIRO DEL 2024 Y LOS ESPEJITOS ELECTORALES

FEDERICO DÖRING
DIPUTADO LOCAL DEL PAN
@FDORINGCASAR

La clave está en el mensaje, la estrategia, la unidad; prueba de ello es que en 2016 el PAN ganó muchas gubernaturas

Decía Otto Von Bismarck, el *Canciller de Hierro*, que “la gente nunca miente tanto como después de una cacería, durante una guerra o antes de una elección”, y esa frase ha venido a mi mente en el postdebate electoral de las pasadas elecciones, relativo a que #SíHayTiro2024.

Es una máxima electoral que las campañas para Presidente y para gobernador se tratan de procesos donde el candidato suele ser más relevante que el partido.

Sin duda, las elecciones representan un conjunto de avances electorales de Morena y la *narcopolítica*, de traiciones por cobardía y falta de principios y de consolidación de dos ejes electorales para la disputa por el relevo del poder en México. La primera

conclusión es la ominosa alianza electoral entre Morena y la delincuencia organizada, confirmada en 2021 en el nuevo corredor del fentanilo, y ahora exportado a Tamaulipas, Quintana Roo y Oaxaca, misma que arrebató bastiones a #SíPorMéxico.

Pero la *narcopolítica* y el dinero sucio del *huachicol* en Tamaulipas no son la única explicación, también lo es la traición que, por cobardía, le sigue permitiendo a AMLO reciclar la corrupción al seguir intercambiando impunidad a favor de traiciones electorales. Además regresaron los zombies electorales que ya creíamos desterrados de las casillas zapato con paquetes alterados en Oaxaca y Tamaulipas, con una abrumadora indiferencia de una sociedad que no parece consternarse,

quizá sea porque el otro gran aliado electoral de Morena: el abstencionismo desbordado que alcanzó 54.12%, incluso al grado de 62% en Oaxaca y de 61% en Quintana Roo.

Sin duda, considerando la elección de Estado, el cínico y grotesco papel de intervención de los más altos funcionarios federales y locales en su rol de *corcholatas* electorales y la vinculación descarada con la delincuencia organizada, el saldo si bien no es para celebrarse, malo no es. La equidad electoral en la contienda está rota de facto con la intervención del narco y el Estado a favor de los candidatos del régimen.

Ni Fox, ni Calderón, ni Peña Nieto accedieron al poder compitiendo

contra el partido en el gobierno, el gobierno mismo y el narco de aliado electoral como grupo de choque, *mapache* de acarreo en la urnas y banquero electoral a cambio de abrazos locales de impunidad.

La clave está en el mensaje, la estrategia, la unidad; prueba de ello es que en 2016 el PAN ganó muchas gubernaturas que

jamás había ganado, y luego fue derrotado en 2017 en el Estado de México y Coahuila, por no hablar de la debacle electoral que dejó Anaya.

En 2021, los videos de Pío López Obrador y la #Línea12NoSeOlvida fueron un factor determinante para lograr arrebatarle la mayoría calificada en San Lázaro a AMLO y detener la Reforma Eléctrica, y próximamente el atentado contra el INE; pero ahora pareciera que la #CasaGris y todas las tranzas de Houston con Pemex y la actitud de AMLO de buscapleitos con la prensa en una clara estanflación económica y la peor inflación en 21 años, no fueron aprovechadas. Ahí la oposición sí tiene mucho que aprender y analizar para ganar el tiro de 2024.

“La equidad electoral en la contienda está rota de facto con la intervención del narco y el Estado a favor de los candidatos del régimen”.